Lunes, 9 de enero 2017

Querido diario,

Estoy hasta las narices de este niño. Ronca todas las noches, se mueve en su cama que es tan vieja y que rechina tan alto que por cierto el monstruo debajo de la cama de su vecino también lo oye. Sé que no debería dormir durante la noche porque soy un monstruo debajo de la cama pero no voy a asustar al chico todo el tiempo. Mi profesión no es tan sencilla como el resto del mundo cree que es. Por ejemplo, trabajo también durante el día. De vez un cuando voy al ático para trasladar unas cajas o muebles. Me encanta ver la cara del padre del chico cuando ve lo que he hecho. Está tan confundido. Siempre hace las mismas cosas: se quita las gafas, frota los ojos y llama a la madre del chico. Los padres siempre creen que las madres sabrán la respuesta a cosas extraordinarias que ven… en este caso a mi extravío. La madre del chico siempre dice: “Juan, pero los fantasmas no existen”. Yo estoy de acuerdo con ella. Todos, aparte del padre del chico, saben que las fantasmas no existen, ni los vampiros, ni los hombre-lobos (aunque esto suene como una idea divertida, un hombre lobo, que guay), ni elfos, ni enanos. Estamos solo nosotros, los monstruos de todos los tipos. Y estamos en todos los sitios.

Jueves, 12 de enero 2017

Querido diario,

Hoy ha pasado algo terrible. Los padres y el chico han ido a la IKEA. Un día en casa, donde mi amigo aterraba, la familia fue a la IKEA. Desde este momento no lo he visto ni he oído nada sobre él. Claro que yo también tengo miedo. He escuchado que el padre quiere comprar un sofá nuevo para el salón y la madre quiere comprar una mesa con sillas para el comedor. Pero… ¿Y qué si compran una cama nueva para el chico? Pues, voy a esconderme en el armario. Y si compran un armario nuevo, voy a esconderme debajo de la cama, como siempre. Tengo los planes A y B. Perfecto. Estoy preparado para todas las posibilidades.

Jueves, 12 de enero 2017 (más tarde)

Querido diario,

No estaba preparado para una posibilidad. Compraron la cama Y el armario. ¿Qué tenía que hacer? ¡No sabía dónde esconderme! Cuando volvieron de la tienda, los observaba por la ventana. Entonces lo vi, un paquete grandísimo con inscripción: CAMA DE AGUA. ¿Qué? ¿De qué? ¡Qué le pasa a este mundo! De repente pensé que me habían descubierto y que querían… ahogarme. ¡Barbaros! ¡En la Edad Media los pueblos eran más humanitarios! ¿Ahogar a un monstruo tan amable y benigno como yo? Pero volvamos a este paquete. Al lado de él vi más paquetes pero, sin duda, mucho más pequeños. Todos eran llamados: CÓMODA. Una vez mi hermana me contó algo sobre *cómodas*. Las cómodas son como armarios pero reducidos. A ella le gustaban porque le parecían más acogedoras. Pero yo soy un monstruo fornido, de ninguna manera cabría en algo tan pequeño.

No tenía mucho tiempo para usar mi genio porque ya el padre con algunos otros humanos empezaron a traer las cajas a casa. Tengo que reconocerlo- me aterré. No podía esconderme en la habitación del chico por ciertos motivos ni en la habitación de sus padres (porque soy alérgico a los perfumes de su madre). Lo único que me quedó fue el ático. Fui allí y decidí a esperar.

Viernes, 13 de enero 2017

Querido diario,

Es mi segundo día en el ático. Creo que ayer me dormí porque no recuerdo nada de lo que pasó después de que me había escondido. No sé qué hora es. Aquí no hay unas ventanas. Puedo oír la familia hablando. Deben estar en casa. Mejor salir de aquí. Intentaré… mañana. Sí, intentaré mañana. Por cierto. Y no es que tengo miedo, no, en ningún caso, solo creo que será más prudente intentar mañana.

Domingo, 15 de enero 2017

Querido diario,

Creo que es mi cuarto día en el ático. Ayer El Señor Inteligente Que Cree En Fantasmas decidió limpiar aquí. En este preciso momento cuando lo había adaptado para mi nueva casa, o mejor un apartamento temporal, él decidió limpiar. ¿Quién es este hombre? Por suerte soy un monstruo. Tumbé algunas cosas, gruñí un poco, le guiñe el ojo verde que brilla en la oscuridad y ya estaba solo. Afortunadamente, la madre desde el principio no creía al padre y no volvió a revisarlo.

Lunes, 16 de enero 2017

Querido diario,

Es mi quinto día en el ático. Empiezo a aburrirme. Además, mi jefe me escribió que no había recibido mis informes desde hace unos días. Lo curioso es que su carta fue entregada por una paloma mensajera que, como aquí no hay ventanas, simplemente entró por la puerta. ¡Qué moderna! Mi jefe no es el más indulgente monstruo en el mundo y si quiero retener mi cargo, tengo que empezar a actuar. ¿Pero qué puedo hacer? Por cierto, mi hermano mayor sabría qué hacer si fuera yo. Él siempre era este mejor hijo, él tenía mejores notas, más amigos y un trabajo que impresionaba a los demás (aunque no esté tan seguro de su puesto… él trabaja en La Casa Blanca pero escuché hace unos días que ahora allí vive un humano monstruo… o monstruo humano… no importa, sé que se llama Donald Trump y el caso es que mi hermano ya no será necesario).

Tengo que salir de este ático en fin… si soy un monstruo ¿sí o no? Claro que sí. No tengo miedo de una cama de agua- esto no va a pararme de ser el mejor monstruo debajo de la cama.

Lunes, 16 de enero 2017 (más tarde)

Querido diario,

La cama de agua me ha vencido. Anoche salí y fui a la habitación del chico y la vi… Es una cosa enorme, muy alta y ancha. Pero no vi ningún agua solo al chico durmiendo y moviéndose de una manera muy extraña y muy silenciada (esto a mí me gustaba)… como si volara por el cielo en una nube o mecía muy delicadamente en una hamaca. Con mucho cuidado me incliné e intenté a arrastrarme debajo de la cama pero… no pude. No había ningún espacio entre el suelo y el fondo de la cama… la cama estaba toda en el suelo, no tuvo dónde ponerme. ¡Qué horror! Cómo puedo ser el monstruo debajo de la cama si en este caso no existe el espacio que se llamaría *debajo de la cama.* Mi madre, cuando elegía mi carrera, me dijo que ser un monstruo de debajo de la cama era un trabajo limitante pero yo, como un adolescente, claro que no la hice caso. ¿Y ahora qué? Como siempre lo lamento. Ahora estoy sentando en el ático y no sé qué hacer. Mi jefe me despidió cuando le escribí sobre mi… situación. No puedo vivir en el ático para siempre pero siento un disgusto… como mi vida ha perdido el sentido. No me siento necesario, he pasado tantos años con el chico, siempre era leal, pensaba que éramos amigos o algo… ¡Y él cambió nuestra amistad por una cama de agua… que, además, no tiene agua? Ya no hay espacio en esta casa para un monstruo como yo. Me voy.

Lunes, 16 de enero 2017 (todavía más tarde)

Querido diario,

No recuerdo la última vez cuando salí de la casa del chico. Desde cuando empecé a trabajar, siempre estaba allí. Siempre. Pues el sol es algo nuevo. El cielo también. Me gustan mucho los pájaros cuando cantan. Y la lluvia. También a mí me gusta mucho la lluvia. Tanto tiempo estuve debajo de la cama que no recordaba cómo amable es el viento y como grande el espacio pueda ser. Yo pensaba que tenía mucho espacio vital pero lo que he sentido fuera no se puede describir. Quería ir a la casa de un chico vecino del chico pero ya no quiero. Sentarme debajo de un árbol es mucho más agradable. ¿Existe algo como *el monstruo debajo del árbol*? Si no, puedo inventarlo. O puedo… hacerme presidente o… futbolista o… mi propio jefe o… jefe de mi jefe… o un monstro mensajero o… puedo empezar a trabajar en la IKEA. Existen tas posibilidades. ¿Por qué limitarme?

…

Miércoles, 3 de marzo 2054

Querido diario,

No sé qué pasaría si no apareciera una cama de agua hace unos años.